



## SUMARIO

### Editorial

Jesús y María viven entre nosotros.

### Camino Formativo

No con golpes...

### Nazaret. Una familia toda de Dios

6. María y José, novia y novio.

### La más humilde y excelsa criatura

*En camino con María maestra de ecología integral*

7. María aliento de Dios.

### Noticias de familia

- Video invitación al Congreso de Fátima.

- María Auxiliadora: *del mundo a Fátima*.

- Portugal: *Congreso Internacional de María Auxiliadora 2024 en Fátima*.

- Centro ADMA de Lisboa: *un grupo renovado y vibrante*.

### Intención de oración mensual

Por los nuevos mártires.

## EDITORIAL

### JESÚS Y MARÍA VIVEN ENTRE NOSOTROS

P.1

P.3

Queridos amigos:

Estamos al final de nuestro camino cuaresmal y nos acercamos a la Resurrección Pascual de Nuestro Señor. Con alegría podemos reflexionar en estos días y renovar nuestra pertenencia a ADMA precisamente a la luz de este único y gran acontecimiento en el que radica nuestra salvación.

P.5

P.8

Precisamente el acto fundacional de Don Bosco de la ADMA (art. 1 de nuestro reglamento) toma fuerza y encuentra su sentido profundo en la muerte y resurrección de Jesús: *“Don Bosco después de haber edificado a María, según las indicaciones recibidas de Ella en un sueño, el Santuario votivo dedicado a la Auxiliadora (Turín Valdocco 1868) quiso erigir, al año siguiente, en la Basílica, la Asociación de los devotos de María Auxiliadora (18 de abril de 1869) para irradiar en el mundo la devoción a la Virgen, invocada bajo este título”*.

P.10

P.10

P.11

P.11

Como bien se describe en el comentario al reglamento, que utilizamos para nuestra formación como aspirantes a ADMA,

*en primer lugar la palabra “irradiar” recuerda el compromiso de ser “la luz del mundo” (Mt. 5, 14), de “traer fuego a la tierra” (Lc. 12, 49), de cooperar en la misión de Cristo para la salvación de las almas bajo la guía maternal de María, reconociendo en la Eucaristía la fuente y cumbre de toda vida.*

P.12

Debemos recordar siempre que no somos nosotros la fuente de la luz que queremos irradiar, sino que la fuente es Cristo, y la luz procede precisamente de su Resurrección, que celebraremos en estos días.

En segundo lugar, es bueno recordar el hecho de que queremos irradiar la devoción a María en primer lugar: somos devotos de María en el sentido de que nos encomendamos a ella, la imitamos y queremos que viva con nosotros, en nuestras casas, en nuestras familias.

Incluso esta devoción, el “llevar a María a casa” se alimenta y encuentra su fuente en la Pasión y Resurrección de Jesús: “Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: *“Mujer, ahí tienes a tu hijo”*. Luego dijo al discípulo: *“¡He aquí a tu madre!”*. Y desde aquel momento el discípulo la acogió en su casa”. (Jn. 19, 26-27). *“¡Acojamos a la Virgen en nuestra casa!”*. Así seremos “discípulos amados” porque cuidaremos mejor nuestra filiación bautismal y sentiremos más concretamente los efectos benéficos de la maternidad de María, [...] con el afecto y el realismo con que Don Bosco cuidaba filialmente la presencia de la Virgen en la casa, proyectando y realizando sus múltiples iniciativas siempre en diálogo con Ella.

Finalmente, nuestro reglamento, recordando la Carta de Identidad de la Familia Salesiana, afirma: la experiencia ***“nos hace ver de forma clarísima que María ha continuado desde el cielo y con los mejores resultados, la misión de Madre de la Iglesia y de Auxiliadora de los cristianos que había comenzado en la tierra”***. Esta presencia maternal y activa de María es el fundamento de la Asociación y la inspiración

del compromiso de sus miembros al servicio del Reino de Dios.

También aquí la referencia a la Resurrección de Jesús es evidente: María es una presencia viva en medio de nosotros y continúa en la historia de la Iglesia y de la humanidad su misión maternal de mediadora de gracia para sus hijos. La Resurrección es un hecho concreto realizado, hasta ahora, sólo en dos individuos de nuestro género humano: ¡Jesús y María! Dos de nosotros, Ellos, experimentan la Resurrección pascual como primicia y principio de todo el género humano renovado. Ellos son el “hombre nuevo” y la “mujer nueva”: el segundo Adán y la segunda Eva. Y lo son no sólo como modelo a imitar, o simplemente como meta a alcanzar, sino precisamente como único principio eficaz de regeneración y de vida para todos.

Nuestros más sinceros deseos de una Santa Pascua.

**Renato Valera,**  
**Presidente ADMA Valdocco.**

**Padre Gabriel Cruz,**  
**Animador Espiritual ADMA Valdocco.**



***“¡Acojamos a la Virgen en nuestra casa!”***

## CAMINO FORMATIVO

### NO CON GOLPES...

En el sueño del niño de nueve años, hay movimientos fuertes que destacan por su intensidad y que en el relato adquieren tal verosimilitud que dejan huella no sólo en la memoria, sino también en el cuerpo, detalle que permanece vivo aunque se cuente muchos años después: *"Cuando oí aquellas blasfemias, me lancé inmediatamente en medio de ellos, utilizando mis puños y mis palabras para hacerlos callar... Parecía que me dolían las manos por los puñetazos que había dado, me dolía la cara por las bofetadas que había recibido"*.

Cuando la acción se vuelve tan dura, la consecuencia es clara, inmediata y sin equivocación: Juan tiene un carácter fuerte, en el que el ímpetu por reaccionar supera fácilmente las posibles vacilaciones, miedos y reticencias. No sólo en el sueño se manifiesta este temperamento suyo. El hecho de que en las disputas con su hermanastro Antonio fuera él, el menor, y no José, el hijo mayor de Margherita, quien llegara a tal punto de tensión que tuvo que ser apartado de casa desde febrero de 1827 hasta noviembre de 1829 – en la granja de Moglia - confirma que el carácter de Juan no era del todo sumiso.

Interesantes resultan los testimonios presentados con juramento durante el proceso que llevaría a la declaración de las virtudes heroicas de don Bosco y, finalmente, a su canonización: *"Según su propia confesión, que yo oí, era naturalmente fogoso y altivo, y no podía resistirse, sin embargo, con mucho ejercicio logró contenerse tanto que llegó a ser un hombre pacífico y manso y tan dueño de sí mismo que parecía que nunca podía cambiar nada"* (Marchisio, en Copia Publica Transumpti Processus Ordinaria, 629r). Similar es el juicio de don Cagliariero y don Rua: *"Según confesión propia, su carácter natural era fogoso y altivo, de modo que no podía aguantarse, y sentía una lucha inexpresable en su interior, siempre que tenía que presentarse a alguien para pedir caridad"* (Cagliariero, ibi 1166r); *"Era de temperamento fogoso, como yo, y muchos otros conmigo, hemos podido comprobar; pues en diversas circunstancias nos dimos cuenta de la violencia que tenía que hacerse para reprimir los arrebatos de cólera ante las molestias que le sucedían. Y si esto era así en su vejez, podemos creer que su carácter era aún más vivo en su juventud"* (Rua, ibi 2621 r-v).

En el sueño ésta es precisamente la primera palabra que dice el majestuoso personaje: **"No con golpes"**. Esta indicación hace cambiar a Juan que queda desconcertado y, de alguna manera, se resiste a esta invitación, insistiendo en sus preguntas sobre **"quién eres"** y la imposibilidad de hacer lo que se le propone.

Sabemos por el relato de quien nos dejó las Memorias del Oratorio, escritas 40 años después, que en realidad esa conversión, más que un cambio moral o incluso sólo metodológico, de algo que no funciona a algo que funciona mejor, fue la convergencia de una sucesión continua, gradual y fecunda de procesos educativos y caminos espirituales que harían de Juan no sólo un hombre capaz de controlarse a sí mismo, sino un genio de la relación educativa, un **"amigo del alma"** capaz de dirigir esa poderosa energía hacia una fuerza que haga crecer, no reprimir. Lo primero que no hay que reprimir es precisamente esa carga interior suya. En efecto, la Maestra que hace posible lo imposible le dará la tarea de hacerse cada vez más fuerte, por dentro y por fuera: humilde, fuerte y robusto.

Es una fuerza que se convierte de oposición violenta en energía generadora, no menos intensa y resistente. No se detiene ante la arrogancia y vence el mal con el bien. Por tanto, es una victoria y no un dejarse avasallar por la agresión o huir desfavorado.

Este tipo de fuerza que sabe enfrentarse a la violencia y redimirla desde dentro, tiene un sabor genuinamente evangélico. El "poner la otra mejilla" con lo que, paradójicamente, se explicita la llamada a amar a los enemigos, se ve encarnado en los días de Pascua, donde el peor de los males se convierte en un camino hacia el bien más fecundo que nunca, del alfa a la omega de nuestro universo.

Junto con el no "oponerse a los malvados" viene la insistencia en los Evangelios en la **LIBERTAD**, especialmente en el Evangelio de Juan, testigo presencial y al mismo tiempo el último en narrar con lo sucedido también su significado, es decir, la dirección que esa Pascua imprime a toda la historia. Es el don gratuito de sí mismo. Juan 10, 17-18: *"Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida*

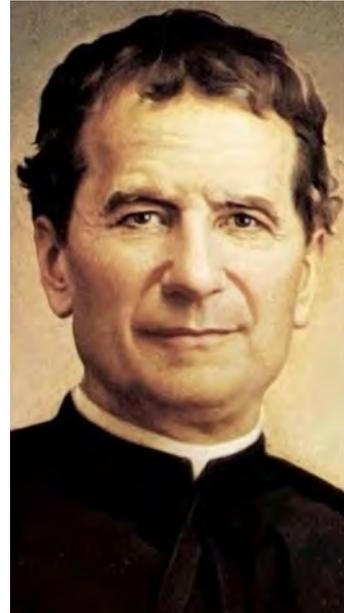
para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla". Esto confirma cuánto poder se desarrolla a partir de esa clara elección de dirección, **de "hacia dónde", de con-versión y con-vergencia: "No con golpes"**.

Para Don Bosco quedará muy claro que **éste es el único camino educativo que vale la pena seguir, donde la auctoritas se convierte verdaderamente en el arte de hacer crecer**, según el significado original del término (augere). El rechazo de un sistema educativo basado más bien en la represión y el castigo es para él una trayectoria sin retorno, incluso cuando ya ha cruzado el océano y sus hijos trasplantan el oratorio a la Patagonia. En sus últimos años, el temor a que ese espíritu se perdiera, le arrancaría lágrimas y le llevaría a escribir algunas de las páginas más sentidas e incisivas, como la carta de Roma del 10 de mayo de 1884: **"No basta amar, es necesario que se den cuenta de que son amados"**. Aquella histórica carta tendrá también forma de sueño, y casi podría entenderse como una respuesta que Don Bosco en sus últimos años da a aquel impetuoso Juan, no como antítesis, sino como repaso de todo el camino desde el punto de llegada: **"A su tiempo lo comprenderás todo"**.

Para quienes contemplamos desde la distancia este viaje generativo de la vida, en el que nos implicamos personalmente, cada uno con su propia historia, hay dos posibles dones a los que agarrarse:

- **Es posible redirigir la energía.** No suprimirla, sino darle una nueva dirección. Es un camino lento y agotador, pero merece la pena. Uno no se vuelve menos fuerte ni menos eficaz. Las personas que más bien nos han hecho son educadores y profesores que han dado pasos en esta dirección.

- **Es un camino que exige y se nutre de una gran fe.** No busca el efecto inmediato, sino que sabe creer en el fruto incluso cuando sólo hay una semilla, no pocas veces la más pequeña de todas. **Esta es la lógica de la Pascua.** Es un campo en el que entre educación y evangelización, entre naturaleza y gracia, entre el desafío del presente y la esperanza del futuro, se establece una consonancia tan divina como humana. A todo nuestro esfuerzo, confianza y paciencia, corresponde toda la fuerza que se nos da desde lo alto. La experiencia de nuestros santos, de



**"No basta amar, es necesario que se den cuenta de que son amados"**

**Don Bosco**

los que los mártires son siempre los primeros en la lista, lo confirma, y lo prueba la variedad de contextos y situaciones en los que se ha logrado esta victoria del mal con el bien. No es una cuestión de cultura o de coyunturas históricas particulares: concierne a las relaciones humanas de siempre, antes, ahora y después de nosotros, con la misma modernidad permanente que tienen las parábolas evangélicas.

**Silvio Roggia, SDB**

## NAZARET. UNA FAMILIA TODA DE DIOS

### 6. MARÍA Y JOSÉ, NOVIA Y NOVIO

Nazaret podría llamarse con razón **“la casa del amor hermoso”**. Al “amor hermoso” la Iglesia dedica un lugar especial en el Misal Mariano con una celebración dedicada a “María, Madre del amor hermoso”. El amor hermoso es cuando el amor humano se ve envuelto e interpenetrado por el amor de Dios y se convierte en su espejo y transparencia. Es cuando el eros y el ágape se reconcilian, cuando la virginidad y la nupcialidad no se distinguen debidamente, cuando la intimidad va acompañada de la modestia. Es cuando la fecundidad no contradice la castidad y la castidad favorece la fecundidad, cuando el diálogo es silencioso porque está habitado por el misterio de Dios, y el silencio no es vacío y estéril, sino espacio de comunicación profunda.

Contemplando el amor purísimo de María, la Iglesia ve en él el signo más luminoso de la gloria y de la Sabiduría de Dios. A ella aplica eminentemente las palabras que el Antiguo Testamento dedica a Judit: *“no hay en toda la tierra criatura semejante a ella por la belleza de su rostro y la sabiduría de sus palabras”* (Jdt. 11, 21). El resplandor humilde y silencioso del rostro y del corazón de María, después de haber iluminado el rostro y calentado el corazón de José, se dirigió luego a la generación humana del Hijo de Dios, para que fuera reconocido como “el más bello entre los hijos de los hombres”, y se destinó finalmente a la Iglesia, para que tomara la forma de la “Esposa inmaculada” (Ef. 5, 27), porque, como dice la liturgia: “del purísimo tálamo de María has engendrado al Esposo de la Iglesia, Jesucristo, tu Hijo”.

La reverberación de la belleza de María es algo de lo que todos los cristianos, y específicamente los esposos, deberían alimentarse continuamente y estar infinitamente agradecidos. Es una *belleza nativa* porque es inmaculada, una *belleza perfeccionada* a gran precio porque es dolorosa, y una *belleza ahora gloriosa*, de la que los esposos pueden nutrirse llevando a María a su casa como “lo más querido” (Jn. 19, 27). Así lo expresa la Iglesia: “Bella en tu concepción, libre de toda mancha de pecado y toda envuelta en el resplandor de tu gracia. Hermoso en tu nacimiento virginal, en el que diste al mundo a tu Hijo, esplendor de tu gloria, hermano y salvador nuestro. Hermosa en la pasión de Cristo, impregnada de su sangre, como mansa oveja unida

al sacrificio del cordero más manso, dotada de una nueva misión maternal. Hermosa en la resurrección del Señor, con quien reina gloriosa, participando de su triunfo’.

A la luz de María, Madre del amor hermoso, tratemos de reflexionar sobre el delicado y maravilloso tema de la *castidad conyugal*, cuya preparación prematrimonial, a pesar de las costumbres de nuestro tiempo, se da por supuesta. Sí, porque la belleza es la manifestación sensible del amor, pero el verdadero amor no es menos que el don de sí mismo, y no hay encanto sensible o sentimiento amoroso, por intenso que sea, que pueda pensar en presuponerlo o improvisarlo: el verdadero amor debe ser recibido como don en la alegría y madurado en el dolor hasta el perdón, que es esa maravillosa capacidad que viene de Dios para regenerar hasta setenta veces siete toda relación herida o agotada.

Ante la incomparable belleza de María Inmaculada y la sublime pureza de su amor esponsal, los esposos cristianos -como explica Adrienne von Speyr, médico y mística de nuestro tiempo, primero esposa y después consagrada- “para vivir un matrimonio perfectamente cristiano, no se limitarán a ignorar las mortificaciones presentes en la sexualidad, sino que deberán aprender a comprenderlas cada vez más con referencia a la cruz y a la luz de su fuego purificador”. De lo contrario, como vemos, las parejas se rompen, los matrimonios fracasan y los hijos sufren.

#### Un amor conyugal y virginal

A pesar de la imagen monótona, maternal pero no femenina de María, y paternal pero no viril de José, que se ha sugerido con demasiada frecuencia, *María y José vivieron un espléndido encuentro de amor y experimentaron un intenso deseo de pertenecerse mutuamente en el pleno servicio de Dios*. La sensibilidad común, educada por el pecado original y todas sus consecuencias, piensa instintivamente que virginidad y esponsalidad son alternativas, y le cuesta creer que un amor virginal pueda ser también apasionado. En realidad, el amor de Dios no extingue el amor humano, sino que, por el contrario, lo enciende, lo purifica y lo intensifica. Escribiendo

## Nazaret. Una familia toda de Dios.

sobre María y José, Adrienne explica que "la apertura de uno hacia el otro, como consecuencia de su promesa mutua, no quita el primer lugar que el amor a Dios ocupa y sigue ocupando en sus corazones.

El amor singularmente virginal de José y María no compromete, sino que perfecciona su amor esponsal, ya que no pretende en modo alguno anticiparse a la voluntad de Dios, que es siempre misteriosa incluso cuando la conocemos en sus rasgos generales. En la escuela de su matrimonio, se comprende que el amor de Dios es capaz de liberar a los novios y a los casados de juicios precipitados o prejuicios arraigados, de expectativas ingenuas o exageradas, de expectativas ilusorias o erróneas.

María se casó con José tan totalmente orientada a la voluntad de Dios, que - explica de nuevo Adrienne con palabras de rara profundidad - "no esperaba hijos de José". Aun así, de hecho, como con el voto de virginidad, debería haber establecido algo de antemano. María vive más allá de esta decisión; para ella, la decisión del matrimonio no es en absoluto una decisión contra la virginidad y la decisión del estado terrenal no es una decisión contra el estado de perfección. Ella no reflexiona sobre su compatibilidad. Ella sólo conoce un propósito al que se adhiere sin detenerse, retroceder o desviarse: hacer la voluntad de Dios en todo y perfectamente". Maravilloso: a María, a diferencia de nosotros pecadores, ni se le pasa por la cabeza la incompatibilidad entre virginidad y esponsalidad.

El caso de José es distinto, y en él toda pareja puede reflejarse y decidirse a tomar a María como Madre del amor hermoso. Él, a pesar de ser un hombre justo, seguía estando entre pecadores, y le era imposible no preguntarse cómo seguir siendo virgen y estar casado a la vez. Pero esto no debe hacernos pensar en absoluto que la solución para él fuera un estrechamiento o congelación del corazón: "en los esponsales experimentó un verdadero amor a la

mujer y este amor a su futura esposa le enriqueció como sólo el amor de una mujer puede llenar a un hombre".

### El corazón de María y José

En su existencia terrena, María logró una maravillosa síntesis de *feminidad y modestia*, y José, a su lado, se convirtió en un espléndido ejemplo de *virilidad y pureza*. Ni que decir tiene que estos binomios no son hoy moneda corriente, y que en todo caso, hoy como ayer, son un milagro de la gracia, de esa misteriosa obra de preservación o liberación del mal que Dios realiza en sus hijos e hijas. Sí, porque hay mujeres jóvenes que ya con su porte saben revitalizar a sus hombres, y hay hombres jóvenes que ya con su paciencia afectuosa saben devolver la integridad a sus mujeres.

En cualquier caso, se trata de comprender que *la virginidad no envilece al hombre y no quita nada a la ternura femenina*: no exaspera el corazón, ni lo congela, al contrario -decía Bossuet- "le da mayor plenitud y libertad". De hecho, mientras no se viva de forma egoísta o neurótica, *la integridad virginal predispone al amor conyugal y lo acrecienta*: llevar el sentimiento amoroso a la esfera divina no significa, de hecho, destruirlo, sino perfeccionarlo. Entre María y José todo esto sucedió de un modo sencillo y sublime: "el amor del hombre", nos instruye de nuevo Adrienne, "está modelado sobre el de la mujer, que es la educadora silenciosa del impulso viril". María virginalizó a José, como tuvo que virginalizar a tantos jóvenes con su sonrisa, y ese linaje sacerdotal le debe si logra conservar en este mundo, con facilidad, el misterio de la virginidad viril. Pero ella no le quitó su vigor, su empuje, su ardor; no disminuyó su capacidad de dar y recibir manifestaciones de ternura. La mirada de José cambió al encontrarse con aquella mirada; sus sentidos se sublimaron, al haber sido investidos del resplandor de aquel cuerpo único en el mundo".

Desgraciadamente, hay demasiadas novias que, además de por otras mil razones, se alejan de sus esposos también por motivos religiosos, suscitando en los esposos un silencioso disgusto o un sordo resentimiento (como si Dios les quitara la mujer que les había dado), y exponiéndolos, comprensiblemente, a muchas tentaciones. Ahora bien, para María, perfectamente consagrada a Dios, no fue así: **su total orientación a Dios no disminuyó su afecto por José**, ni el modo virginal de su



## Nazaret. Una familia toda de Dios.

matrimonio la hizo “separada en casa”. Al contrario, su matrimonio con José se convirtió en fundamental para la configuración nupcial de la futura Iglesia. Adrienne llega a decir que si *“María acompañará a Jesús hasta la cruz, tocando así el punto más alto de su entrega, y allí será la esposa perfecta, fue preparada para esta elevada tarea durante su estancia como esposa al lado de José”*.

Y que no se piense que la renuncia de José fue vivida con receloso resentimiento o resignada tristeza, como una decepción. El gran novelista polaco Jan Dobraczynski, en su hermoso libro *La sombra del padre*, lo explica así: “De aquella muchacha irradiaba tal pureza que todo pensamiento de maldad moría antes incluso de formarse. Cuánta sencillez había en esta niña. El sentimiento de haber podido corresponder a un amor tan grande con la renuncia encendió un entusiasmo más fuerte que las llamadas de la carne. María y José no necesitaban hablar: sus pensamientos se encontraban sin cesar’. ¡Cuánto mejor irían las cosas entre los esposos si comprendieran que la comunión *sexual* puede ser *propicia*, pero ante todo *requiere* una comunicación espiritual más profunda!

### Diálogo y silencio nupciales

A la luz del singular matrimonio entre María y José, el acuerdo de virginidad y nupcialidad puede tener un significado muy concreto para todos los esposos, y es *la búsqueda de la armonía entre el diálogo y el silencio*: el amor necesita y se nutre de ambos. **El silencio es el vientre de la palabra, la palabra es fruto del silencio.** El silencio sin palabra es estéril, la palabra sin silencio es cháchara. **El silencio auténtico espera la verdad, la palabra auténtica dice la verdad.** La alternancia y pertenencia de la palabra y el silencio es una expresión profunda del intercambio de amor del hombre y la mujer. El hombre es predominantemente palabra, pero suele procesar los problemas en silencio, y le resulta difícil dar palabra a sus sentimientos y comunicárselos a la mujer. La mujer, por su parte, es predominantemente silencio como matriz de la palabra, pero ordinariamente trata las dificultades ante todo verbalizándolas, confiándolas, y sabemos lo difícil que le resulta por término medio contener su verbosidad. Entendemos que está en juego la correcta sintaxis conyugal, la que crea y preserva el entendimiento y la complicidad: a toda mujer le gusta recibir de un hombre palabras verdaderas e intensas, del mismo modo que todo hombre busca

en una mujer un cuerpo hospitalario y un rostro sonriente. Por eso, una mirada al silencio de Nazaret puede ser buena para los matrimonios.

En su silencio, María y José son edificantes sobre todo por el hecho de que *no pretendieron ingenuamente comprender y ser comprendidos a la vez, en todo y a toda costa*. Es el típico **querer explicarse de las mujeres,** siempre con la íntima convicción de que tienen razón o, por el contrario, de que están equivocadas; o es **el querer tener razón de los hombres,** tal vez sin explicarse o sin saber siquiera que están equivocados. Es la lucha de los hombres por comprender la comunicación emocional de las mujeres, y la lucha de las mujeres por comprender la síntesis racional de los hombres. En cambio -y esta es una buena pista para todos- *el vínculo entre María y José está envuelto y acompañado de misterio*. Cuando María “se encontró encinta por obra del Espíritu Santo”, le sucede un acontecimiento superior a ella misma. No hay palabras para comunicárselo a José. Por eso María se le presenta tal como es, a costa de ser incomprendida o malinterpretada: prevalece la confianza en Dios y también en José. Jean Guitton ve algo heroico en este silencio: “Lo heroico de este silencio nupcial ante José fue exponerse a la sospecha de aquel a quien amaba. Pero actuar bien y no ser comprendido son cosas que casi siempre van de la mano, que ayudan a vivir de Dios”. De María y José, los recién casados pueden aprender que comprender es el primer paso para comprender: “comprender”, de hecho, significa “abrazar”, y los recién casados saben cómo un abrazo dice mucho pero no lo explica todo, dice más de lo que explica, intenta decir incluso lo que no dice.

Adrienne va aún más lejos. El silencio de María se refiere no sólo a la **amplitud** de la comprensión de José, sino también y sobre todo a la **inmensidad** del don de Dios. *Cuando entre cónyuges está en juego la obra de Dios en el alma de uno u otro, la intimidad se reviste de pudor.* Hay cosas que no se pueden decir, porque son indecibles: “María calla, porque comparte un secreto directamente con Dios. Ella comprende que este misterio es de tal naturaleza para toda la Iglesia futura que, por tanto, no puede disponer de él. En este momento no hay nada adecuado para comunicárselo a José”. Continúa explicando: “Los esposos cristianos protegen el secreto que cada uno tiene ante Dios. Cogidos de la mano entran en la Iglesia, pero no hablan después

## Nazaret. Una familia toda de Dios.

de lo que cada uno ha confesado. Este silencio no limita ni perturba su intimidad". Más aún, "el secreto de los esposos, que cada uno tiene ante Dios, no sólo no puede perturbar su amor mutuo, sino que puede hacerlo más fecundo, profundizarlo

y ennoblecerlo. Lejos de comprometer la integridad de su entrega, representa en el tiempo la mejor garantía de la vitalidad siempre nueva del amor humano".

Roberto Carelli, SDB

## LA MÁS HUMILDE Y EXCELSA CREATURA

*En camino con Maria maestra de ecología integral*

### 7. MARÍA, ALIENTO DE DIOS

*Antes de leer este texto, te invito a que te detengas un momento, cierres los ojos y escuches tu respiración. No sé si alguna vez te has dado cuenta: sin respiración no podemos vivir, y sin embargo la mayor parte del tiempo en nuestra vida no nos damos cuenta de que respiramos.*



Nos damos cuenta cuando empezamos a tener dificultades de salud, como un resfriado, o cuando estamos en ambientes en los que el aire falta o es malo. La contaminación atmosférica es una de las consecuencias nefastas del desarrollo industrial. La falta de oxígeno es una de las consecuencias de la deforestación desenfrenada que ha dañado y sigue dañando zonas cada vez más extensas de nuestra tierra. Muchas enfermedades que nos afectan y nos llevan a la muerte están relacionadas con las sustancias tóxicas que respiramos, paradójicamente, no sólo en los contextos desarrollados, sino también en los países más pobres, donde Occidente suele verter sus residuos de todo tipo, sin ningún control ni posibilidades realistas de eliminación.

Sin embargo, en los últimos años también hemos demostrado la capacidad de modificar nuestro comportamiento para disminuir los efectos nocivos

de la contaminación: baste pensar en el "agujero de la capa de ozono", que parece haberse cerrado gracias a los esfuerzos conjuntos de los gobiernos internacionales para reducir la producción de los gases nocivos que lo causaban. Si lo conseguimos una vez, ¡eso significa que podemos volver a conseguirlo! Para ello, es importante **madurar cada vez más en el discernimiento y la libertad, para poder tomar las decisiones, grandes y pequeñas**, que el planeta necesita, cada uno según su posición social y sus responsabilidades.

**El aire, en la Escritura, es el símbolo del Espíritu de Dios y de la libertad, y seguir al Espíritu en libertad casi siempre requiere el valor de tomar decisiones a contracorriente.** Nicodemo, por ejemplo, era un líder de los judíos. Es decir, era una persona que tenía una posición social, pública, que le daba prestigio y autoridad frente a los demás. También era un fariseo, es decir, alguien que había estudiado la ley y estaba comprometido con su observancia. Para Nicodemo, además, todo esto no era sólo apariencia: amaba de verdad a Dios y lo buscaba con todo su corazón. Nicodemo no se conforma con lo que ya ha conseguido. Precisamente por eso se siente atraído por Jesús y desea conocerle. Sin embargo, el miedo al juicio de los demás le lleva a ir a ver a Jesús de noche. Nicodemo no es un hombre libre. Jesús le comprende y le anuncia la liberación que el Espíritu da a quien se deja conducir por Él. El Espíritu es pura libertad, como el viento, cuyo soplo percibimos pero no podemos controlar la dirección de su soplo. Quien renace del Espíritu, gracias al Bautismo, está llamado a parecerse al Espíritu. En la carta a los Gálatas, san Pablo recuerda con fuerza a los creyentes: "Cristo nos ha liberado para que sigamos siendo libres; por tanto, manteneos firmes y no dejéis que os impongan de nuevo el yugo de la esclavitud" (Ga. 5, 1). En el caso de los gálatas,

como en el de Nicodemo, se trataba de hacer que la salvación no dependiera del cumplimiento de la ley, sino del amor. En nuestro caso, se trata de aprender a reconocer lo que nos pesa y nos obliga a repetir hábitos que no salvan, mientras Dios abre ante nosotros los caminos nuevos de su creatividad y de su amor.

Ante las dificultades de la vida, ante los fracasos personales, ante la crisis ecológica y el sufrimiento de muchos hermanos y hermanas, podemos experimentar al profeta Ezequiel, a quien Dios muestra una extensión de huesos secos, que representa al pueblo de Israel que ha perdido la esperanza de ser ayudado y liberado por Dios (Ezequiel 37). Ante ese espectáculo, Dios pregunta al profeta: "Hijo del hombre, ¿podrán estos huesos volver a vivir?". Y el profeta responde: "Señor Dios, tú lo sabes". Ezequiel, con estas palabras, reconoce al mismo tiempo su propia debilidad y el poder de Dios: como criaturas, no podemos crear vida a partir de la muerte. Dios, sin embargo, puede hacerlo y quiere hacerlo en nuestras vidas. De nosotros sólo nos pide disposición para dejarnos llenar por el Espíritu. Gracias a la fe de Ezequiel, Dios puede cumplir la profecía: «Profetiza al espíritu, profetiza hijo del hombre y proclama al espíritu: Dice el Señor Dios: Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán». ". Profeticé como él me había mandado, y el espíritu entró en ellos, y volvieron a la vida y se pusieron de pie." Al devolver la vida a los huesos secos, Dios repite el gesto de la creación, cuando sopló su Espíritu en las narices de Adán, que acababa de ser moldeado de la tierra (Gen. 2, 7). Por eso el Nuevo Testamento presenta la resurrección de Cristo y de los creyentes como el comienzo de una nueva creación: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, cosas nuevas han llegado a ser" (2 Cor. 5, 17).

No se dice de María que al anuncio del ángel, o incluso antes de salir apresuradamente para reunirse con Isabel, se detuviera a pedir permiso a sus padres o a José, de quien ya era esposa (Lc. 1, 26-39). Una desobediencia que es escucha atenta de la propia conciencia, lugar sagrado en el ser humano donde Dios vive y en el que es posible escuchar su voz. A lo largo de su vida, **María se dejó llevar por el Espíritu** y por eso voló en alas de la santidad, haciendo el bien a cuantos encontraba. En María, en su seno, y con María, gracias a su

educación, el Hijo de Dios aprendió a respirar y a crecer libre. **María fue, por tanto, el soplo de Dios en esta tierra, el espacio de libertad y de novedad que Dios necesitaba para renovar desde dentro la creación.** En su seno el Espíritu tejió la carne y los huesos del nuevo hombre que nos redimió para siempre de la muerte. En el Magnificat, este aliento se convierte en canto, exaltación del poder del amor de Dios que derriba del trono a los poderosos, eleva a los humildes, sacia a los hambrientos y despide a los ricos con las manos vacías.

Se dice de Madre Mazzarello que una tarde, teniendo que realizar un trabajo de sastrería, decidió detenerse a coser después de las buenas noches, junto con algunas hermanas, a la luz de las velas. Al oír los pasos de don Costamagna - y conociendo su rigidez hacia la regla - la Madre apagó la vela, indicando a las monjas que guardaran silencio hasta que el sacerdote pasara. En definitiva, la observancia como fin en sí misma no pertenece al carisma salesiano y puede haber circunstancias en las que la transgresión de una regla o una innovación en la regla constituya el único modo de ser fiel a la llamada de Dios y al espíritu. del carisma. **«Haced con libertad lo que exige la caridad»**, con estas palabras María Dominica animaba a las monjas a poner por encima de la ley el ejercicio concreto del amor demostrado. Por supuesto, sin reglas la vida común, en la familia y en la sociedad, se vuelve imposible, pero siempre debe quedar claro que las reglas sirven para proteger la vida y hacerla florecer. En el momento en que una regla, una costumbre, mortifica a la gente, significa que es hora de reformarse. Evidentemente, **la primera realidad a reformar es siempre nuestro corazón. Cuanto más nos liberemos interiormente, libres de juicios, prejuicios, miedos, rigidez, más podremos contribuir a esa renovación de la Iglesia y de la sociedad que Dios también espera de nosotros y que el Papa Francisco insta continuamente.**

Linda Pocher, FMA

## NOTICIAS DE FAMILIA

### Video invitación al Congreso de Fátima

Os recordamos que están abiertas las inscripciones para el IX Congreso de María Auxiliadora que se celebrará en Fátima del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2024 [mariaauxiliadora2024.pt/es](http://mariaauxiliadora2024.pt/es). De cara a este importante evento de la Familia Salesiana, el equipo organizador ha impulsado una serie de **nueve vídeos** en los que diversas personalidades del mundo salesiano invitan a todos a participar. Están disponibles [en este enlace](#).

### María Auxiliadora: del mundo a Fátima

El pasado mes de noviembre, y hasta febrero de 2024, se realizaron reuniones de los delegados inspectoriales y miembros representantes de los diferentes grupos de la Familia Salesiana de las diferentes regiones en las que se organiza la Congregación en todo el mundo.

Estos encuentros se enmarcan en la animación que realizan los delegados globales de la Familia Salesiana y tienen los siguientes objetivos: **compartir y reflexionar sobre la realidad de la Familia Salesiana en la Región, profundizar el aporte que nuestra identidad carismática está llamada a ofrecer de manera cambiando el mundo; promover una relación renovada entre la Familia Salesiana y la Pastoral Juvenil; vivir una experiencia de comunión y espiritualidad que fortalezca la misión y la formación compartida; y precisar los pasos del camino de la Región a partir de la reflexión y las buenas prácticas.**

Hemos querido aprovechar estos encuentros para invitar a todos los miembros de la Familia Salesiana a participar en el IX Congreso Internacional de María Auxiliadora que tendrá lugar del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2024, en Fátima (Portugal). Como signo concreto y simbólico, a cada encuentro fue llevada una pequeña estatua de la Virgen Auxiliadora procedente de la Basílica de María Auxiliadora de Valdocco, que fue bendecida y donada en la celebración de la Eucaristía a un miembro de la Adma de cada Región, con la intención de que María pueda reunir a un buen grupo de miembros de nuestra familia de la región en la que se encuentra



y al mismo tiempo poder liderar la peregrinación a Portugal este verano.

ADMA sueña que estas siete pequeñas estatuas esparcidas por el mundo se encuentren en Fátima para simbolizar la comunión a la que María nos invita a vivir como Familia Salesiana de todos los continentes, miembros de una única Iglesia universal y también en nuestras realidades locales.

*“Toda la Familia Salesiana es y se siente Familia Mariana, nacida del cuidado maternal de la Inmaculada Auxiliadora. Todos los Grupos, de hecho, expresan esta convicción en sus textos constitucionales”, dice el artículo 37 de la carta carismática del Salesiano. Familia. Aprovechemos, pues, este Congreso para vivir con nuestra vida lo que profesamos.*

Nos vemos todos en Fátima.

## Portugal: Congreso Internacional de María Auxiliadora 2024 en Fátima

En el espíritu de solidaridad y ayuda recíproca que nos quiere distinguir, se ha creado un **“Fondo de Solidaridad”** en la Primaria de ADMA en Turín para ayudar a los grupos con más dificultades a participar.

Todas las donaciones pueden enviarse por transferencia bancaria a ADMA:

- IBAN IT16 V030 6909 6061 0000 0130 575
  - o siguiendo las instrucciones del siguiente enlace <https://www.admadonbosco.org>
- Para cualquier solicitud de contribución o aclaración, los responsables de grupo pueden escribir a: [adma@admadonbosco.org](mailto:adma@admadonbosco.org)

La cantidad recibida se distribuirá entre las distintas solicitudes. No hay contribuciones para participantes individuales.

*“El Señor ama al que da con alegría”.*



Fátima - 29 AGO al 1 SEP 2024

*Inscripciones abiertas*

[www.mariaauxiliadora2024.pt](http://www.mariaauxiliadora2024.pt)

## Centro ADMA de Lisboa: un grupo renovado y vibrante

El Centro ADMA de Lisboa renovó su Consejo a principios de 2023.

En diciembre pasado, el grupo se reunió como familia en la iglesia de Nuestra Señora Auxiliadora para la celebración de la Navidad. Estuvieron presentes en el evento el Consejo de ADMA, incluido el actual animador espiritual, el Padre Artur Pereira; junto con veinte asociados y tres invitados: los dos párrocos y el anterior animador espiritual, el Padre João Chaves.

El grupo ADMA de Lisboa es **muy activo**, compuesto por seis miembros y cuarenta y cuatro asociados, con el consejo directivo que se reúne cada mes, el sábado más cercano al 24, para revitalizar el grupo y fortalecer la unidad entre todos. Los temas propuestos son de interés general y fomentan el intercambio de opiniones.



Las reuniones mensuales también han dado lugar a una recopilación constante de fondos para donar a la Fundación de Derecho Pontificio **“Ayuda a la Iglesia que Sufre”** (ACS).

## INTENCIÓN DE ORACIÓN MENSUAL

Deseamos unir las oraciones de todos los grupos Adma de todo el mundo por una intención especial.

Este mes oraremos **por los nuevos mártires**.

*Oramos para que quienes en diversas partes del mundo arriesgan su vida por el Evangelio contagien a la Iglesia con su valentía y su impulso misionero.*



**PEDIMOS A TODOS QUE NOS ENVÍEN UN ARTÍCULO, UNA FOTO DE UN ENCUENTRO DE FORMACIÓN, DE LA CONMEMORACIÓN DEL 24 DE MARÍA AUXILIADORA, DE UNA ACTIVIDAD DE VOLUNTARIADO QUE SE ESTÉ REALIZANDO.** El artículo (formato .doc, máximo 1200 caracteres sin contar espacios) y un máximo de 2 fotos (formato digital jpg y no menos de 1000px de ancho), con un título y/o breve descripción, deben ser enviados a [adma@admadonbosco.org](mailto:adma@admadonbosco.org). Es imprescindible indicar en el asunto del correo electrónico “**Cronaca di Famiglia**” y en el texto los datos del autor (nombre, apellidos, lugar de la toma, afiliación Adma, ciudad, país).

*Al enviarlo, usted autoriza automáticamente a Adma a procesar, publicar y difundir, incluso parcialmente, el artículo y las fotografías de diversas maneras. Podrán publicarse, según criterios del editor, en el sitio web [www.admadonbosco.org](http://www.admadonbosco.org), y/o en otros sitios web de Adma, acompañadas de un pie de foto.*